

Gereizpetatik 11 izpi



*Sumando voces silenciadas
a las narrativas de vida*





Aportes Fotograficos

Xiomara Diaz
 Andrés Navarro
 Jessica Álzate
 Aura Álzate
 Lina Lozano
 Cristian Murillo
 Jonatán Cardona
 Jhenifer Rodríguez
 Fabian Carvajal

Diseño General

Jhenifer Rodríguez

Año de impresión 2022
 Cajamarca - Tolima
 Material educativo de libre distribución

Gereizpetatik 11 izpi

Sumando voces silenciadas
a las narrativas de vida

Realizadores



gernikatik
mundura



Universidad
del Tolima



Bizkaia

foru aldundia
diputación foral

Índice

Presentación	1
Metodología.....	2

Documentos Síntesis

Colectivo de Mujeres	4
Colectivo de Jornaleros y Jornaleras.....	9
Colectivo de Gente Joven.....	15
Un Mural es Mil Voces.....	20

Algunas Reflexiones

Mujeres Tegiendo Resistencia.....	23
Colcha de Retazos sentires y recuerdos.....	26
Jornaleros y Jornaleras de Cajamrca Despensa Agrícola.....	29
Resistencia a la Adultocracia y Falta de Oportunidades.....	34

Voces

Una Familia Engendrada en un Territorio de Resistencia	36
La Cucuana Una Vereda Silenciada.....	41
Juan Forero.....	45
Sofía Medina	48
Juan José Fandiño.....	50
Voz Sin Rostro.....	53

Presentación

Gereizpetatik 11 IZPI “*Sumando voces silenciadas a las narrativas de vida*” es un proyecto de cooperación internacional que busca acompañar, potenciar e impulsar espacios de encuentros con colectivos vulnerabilizados por discriminaciones múltiples, y trasladar su visión sobre el territorio, sus desafíos y sus propuestas al conjunto de la sociedad civil organizada y de las administraciones locales.

11 IZPI no partió de la nada, las poblaciones vulnerables fueron previamente identificadas a través de las investigaciones hechas en el proyecto, **Territorio en Conflicto**, cuya ejecución tuvo lugar en Cajamarca del 2018 al 2021; su objetivo, además de investigar el fenómeno social de resistencia que se dio en Cajamarca en contra de la multinacional minera que adelantaba la exploración del proyecto megaminero la Colosa, **Territorios en conflicto** buscaba fortalecer los liderazgos en el territorio, sin embargo, las organizaciones realizadoras del proyecto, tanto en el País Vasco como en Colombia, terminaron dándose cuenta que muchas personas, las cuales no habían sido líderes, estaban quedando por fuera de la mirada del proyecto, aunque hayan contribuido en la resistencia contra la mina, y de la necesidad de conocer también esas voces nació *Sumando voces silenciadas a las narrativas de vida*.

El proyecto **Gereizpetatik 11 IZPI** “*Sumando voces silenciadas a las narrativas de vida*” se enfocó en trabajar con tres grupos vulnerabilizados e invisibilizados de Cajamarca, Gente Joven, Mujeres, Jornaleros y Jornaleras; con cada colectivo se realizaron diversos encuentros y se llevó a cabo la construcción de materiales de incidencia social y política: dos murales en defensa del ambiente y la cultura campesina, una Colcha de Retazos Sentires y Recuerdos, un documental y la presente revista, en la cual se recoge los hallazgos más relevantes del proceso.

Metodología

¿Cómo se hizo?



La metodología se refiere a las formas de hacer, a las practicas que se manejan durante la ejecución del proyecto; cuyos lineamientos vienen delimitados desde la redacción del mismo. Para el cumplimiento de los propósitos establecidos por, Sumando voces Silenciadas a las Narrativas de vida, se hace necesaria la implementación de una metodología cualitativa definida como: Un método inductivo de investigación en el cual se trabaja desde la observación del hecho particular, teniendo una cercanía con las personas participantes del estudio. (Raigin,2007).

La metodología Cualitativa permite dar voz a las comunidades vulneradas o discriminadas a través de la historia, e interpretar los fenómenos culturales o históricamente relevantes (Raigin 2007). Dentro de las practicas cualitativas, se busco implementar la Investigación Acción Participativa, (IAP), en la cual el equipo de investigación trabaja de manera conjunta con la comunidad en condiciones de horizontalidad y se compromete con los objetivos de los colectivos vulnerabilizados.

En el caso de Gereizpetatik 11 izpi “Sumando voces silenciadas a las narrativas de vida” se trabajo con tres colectivos vulnerabilizados, Mujeres, Gente Joven, Jornaleros y Jornaleras; con cada colectivo se busco adaptar la metodologia a sus practicas cotidianas para facilitar la participación y la apropiación del proceso por parte de las poblaciones vulnerabilizadas e invisibilizadas. Las poblaciones fueron identificadas a través del trabajo que se hizo en la implementación de Territorios en Conflicto; los colectivos se fueron consolidando durante los encuentros que llevo a cabo Sumando voces silenciadas a las narrativas de vida.

Aunque el proyecto se compone de muchas más actividades relacionadas a la difusión de información; con cada colectivo se realizaron tres actividades centrales encaminadas a estimular la conciencia crítica ante el sistema capitalista, heteropatriarcal y neocolonial en el cual vivimos y se cocrea material de insidencia social y política.

1. **Encuentros Previos** con personas de las poblaciones vulnerabilizadas indetificadas en **Territorios en Conflicto** con el fin de buscar la forma de garantizar las condiciones para facilitar la participación en el taller de Intercambio de Información.
2. **Un taller de intercambio** de información por cada colectivo (**Mujeres, Gente Joven, Jornaleros y Jornaleras**). Talleres en los cuales se desarrollaron diferentes actividades lúdicas encaminadas a facilitar la comunicación con las y los participantes, para que expresaran sus problemáticas particulares y las que desde su perspectiva hay en su territorio. Producto de estos Talleres de Intercambio, el equipo IAP del proyecto realizó tres documentos síntesis por cada colectivo con el que se estaba trabajando.

Los documentos síntesis describen la situación de cada colectivo, sus principales problemáticas, las principales problemáticas que identificaron en su territorio y algunas propuestas para enfrentarlas que surgieron durante los talleres de intercambio.

3. **Un taller de devolución y cocreación de material de insidencia** social y política, por cada colectivo, en los cuales, se expusieron los contenidos de los documentos síntesis a las y los participantes, a partir de ello, se comenzaron a construir los materiales de insidencia social.

Las mujeres decidieron hacer una colcha de retazos, sentires y recuerdos que implicó tres encuentros para terminarla.

Los jóvenes hicieron un mural en la entrada de Cajamarca que implicó dos encuentros para su planeación y posterior realización.

Los Jornaleros y Jornaleras también hicieron un mural que implicó dos encuentros pero en el barrio la ciudadela de Cajamarca.

Otros materiales de insidencia como videos se encuentran en las redes de Gernikantik Mundura y los escritos se consignan en la presente revista.

Documentos



Síntesis

Documento síntesis taller de devolución colectivo mujeres

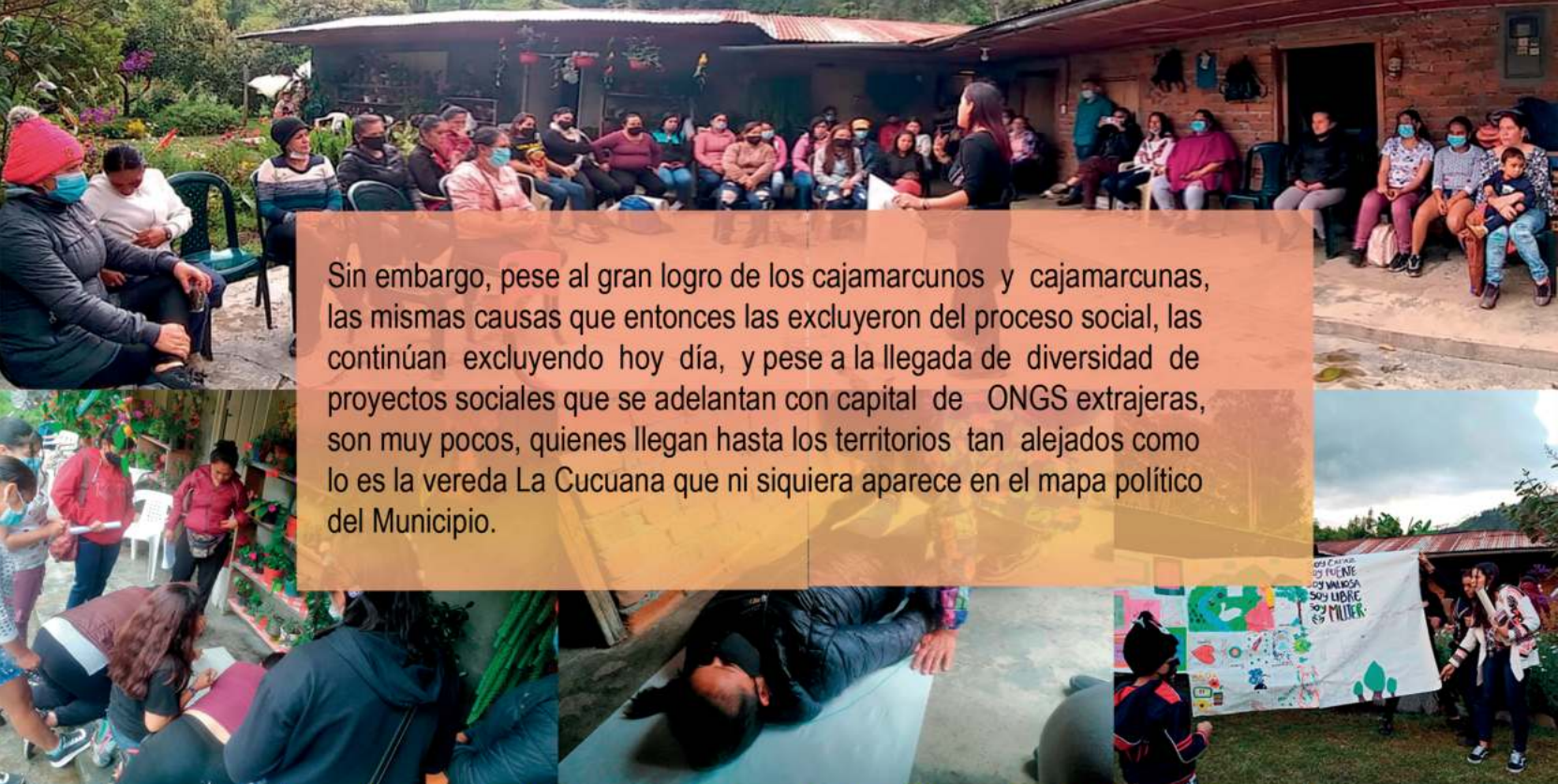


El 20 de marzo del 2021, el proyecto Sumando voces silenciadas a las narrativas de vida “11IZPI” desarrolló un taller de intercambio de información y reflexión con las mujeres de Cajamarca-Tolima vereda la Cucuana, cuyo objetivo era crear un espacio donde ellas pudiesen compartir con el equipo del proyecto las problemáticas del contexto donde viven que las excluye o las hace invisibles .

Durante el proceso, las participantes explicaron que su exclusión del espacio público se debe a que son las encargadas de todas las labores de cuidado en la familia y que además del trabajo con el que ayudan en la unidad productiva, deben realizar otras labores como vender comidas criar gallinas, entre muchas, para poder acceder a dinero.

Por lo cual su participación de las actividades que se daban en el marco de la resistencia social fueron limitadas para algunas y para la mayoría simplemente no fueron. Estaban tan alejadas del casco urbano, que sólo supieron de la gravedad de las consecuencias de convertir a Cajamarca en un distrito minero, y de la lucha que se da contra la Empresa Minera AGA, gracias a las avanzadas que los voluntarios del Movimiento Ambiental del Tolima hicieron, algunas veces, en sus veredas.

Jóvenes estudiantes de la Universidad Tolima, la única universidad pública del departamento, junto con el apoyo de algunos docentes, así como de personas del mismo pueblo, emprendieron distintas campañas de concientización caminando veredas y barrios de Cajamarca para que, todos y todas, votaran en la Consulta Popular; la primera de iniciativa ciudadana en la historia del país, y aunque a algunas veredas sólo lograron ir una vez, fue gracias a ellos y ellas, que estas mujeres se concientizaron. Todas las participantes dijeron haber votado NO al Proyecto Minero La Colosa.



Sin embargo, pese al gran logro de los cajamarcunos y cajamarcunas, las mismas causas que entonces las excluyeron del proceso social, las continúan excluyendo hoy día, y pese a la llegada de diversidad de proyectos sociales que se adelantan con capital de ONGS extranjeras, son muy pocos, quienes llegan hasta los territorios tan alejados como lo es la vereda La Cucuana que ni siquiera aparece en el mapa político del Municipio.

Las principales causas de la exclusión del espacio público para las mujeres de la Cucuana y sus alrededores:

Del trabajo permanente de cuidados que realizan en sus casas, esto deja ver el mal reparto del trabajo en casa, duro y constante.

Algunas veces porque atienden trabajos de carácter temporal; vendiendo comida a jornaleros y jornaleras en las fincas cercanas.

La falta de conocimiento sobre los temas hace que pierdan el interés, no entienden y se desmotivan.

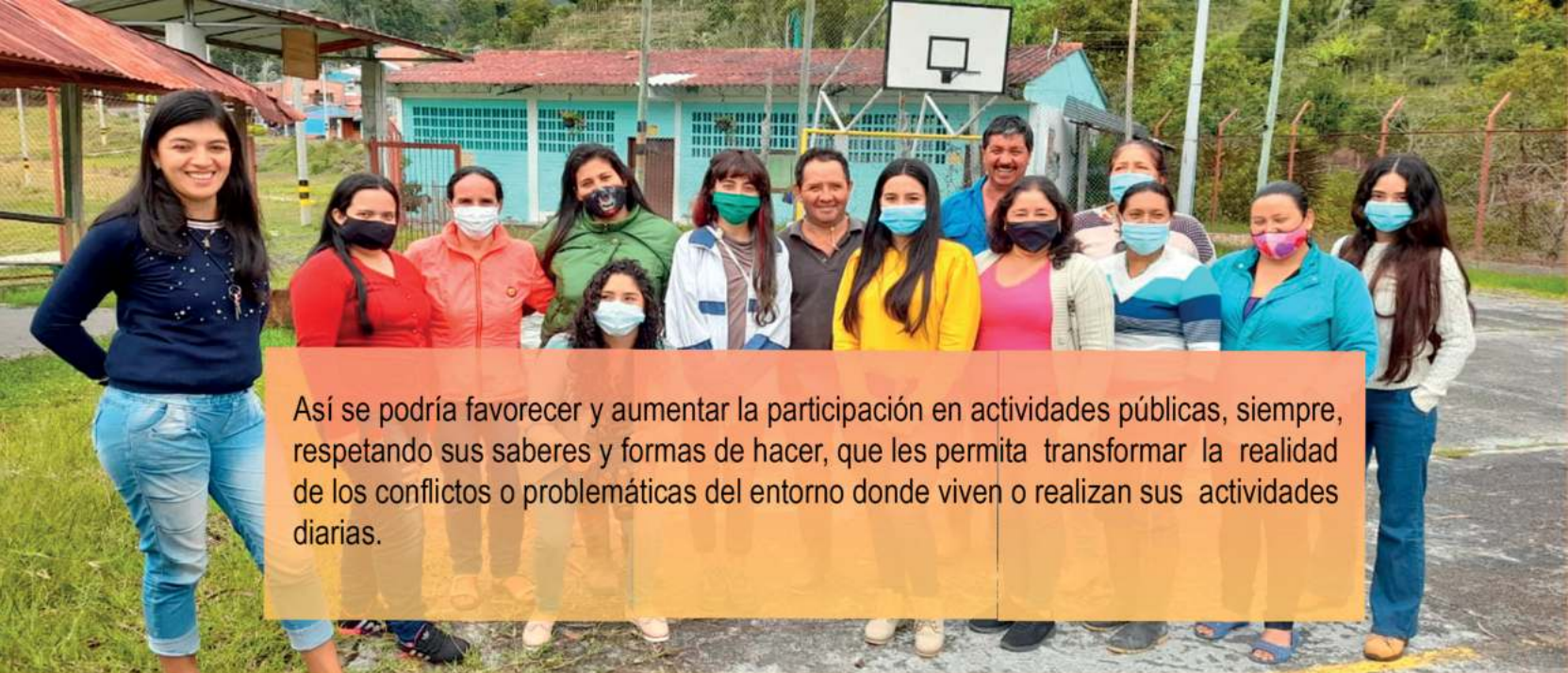
Las formas como se realizan las actividades, poco participativas

Las largas distancias entre los territorios y las malas vías de acceso

Miedo e inseguridad por lo que puede pensar la comunidad de ellas si participan de estas actividades.

Lo que pretenden:

Formación para orientarse, capacitaciones y acompañamiento que les permita conocer qué es una asociación, para qué sirve, cómo se puede participar y cuáles son las ventajas y desventajas.



Así se podría favorecer y aumentar la participación en actividades públicas, siempre, respetando sus saberes y formas de hacer, que les permita transformar la realidad de los conflictos o problemáticas del entorno donde viven o realizan sus actividades diarias.

Lo que proponen:

Que se preste el servicio de guardería con profesionales idóneas para atender las necesidades de los niños y niñas como estrategia que facilita la participación de las mujeres porque les da seguridad y pueden disfrutar con tranquilidad de las actividades. Creen necesario ajustar los horarios de los eventos a los tiempos en que se les facilite y no se crucen con los quehaceres diarios.

Por temas de trabajo como preparar las comidas (desayuno, almuerzo y comida) para trabajadores (jornaleros y jornaleras) proponen que las actividades se realicen los sábados en horas de la tarde.

Requieren de asesoría gratuita en trámites respecto a temas legales, y suponen que la Universidad del Tolima podría ayudarles a resolver estas cuestiones. Además, necesitan formación e información que les permita organizarse como asociaciones o ser parte de alguna ya constituida.

En este sentido, hacen énfasis en la necesidad de la descentralización de los servicios públicos como la educación y que se instalen en los territorios alejados atención de emergencias (salud, violencia intrafamiliar...), necesidades de primera mano y demás que no pueden ser atendidas a tiempo porque el servicio está concentrado en el casco urbano; los trayectos son largos y las vías malas.

Relación de información obtenida en el taller de intercambio

Problemáticas	Alternativas
- Movimiento Ambiental - Demasiado trabajo en casa - Trabajo temporal en tema de alimentación a trabajadores - No hay ofertas de asociación o están lejos - Falta de conocimiento - Falta de interés - Miedo - Inseguridad - Difícil acceso a los servicios del Estado. - Hay ofertas en tiempo de política únicamente. - No estamos en el mapa - No somos escuchadas - No hay servicio de sanidad en la vereda - Poco acceso a la educación. - Poco acceso a medios de comunicación e información.	- Guardería - Horarios exequibles – sábados a la tarde - Profesionales idóneos y accesibles para apoyarlas en las distintas áreas - Descentralización de servicios - Asesoría jurídica gratuita en trámites y papeleos - Inclusión de los territorios alejados - Que incluyan la vereda Cucuana en el mapa de Cajamarca



En Colombia, pese a las migraciones campesinas provocadas por el conflicto armado interno entre las décadas del 1960 al 2000, sigue existiendo una fuerte vocación agrícola, por ende, son muchos los trabajadores rurales asalariados conocidos popularmente como **jornaleros y jornaleras**, que, empujados por la falta de tierra, trabajan sin garantías laborales para otros campesinos. Ya sea al jornal o por medio de arreglos en los cuales el dueño de la tierra es, por lo regular, el más beneficiado.

El equipo de investigadores del proyecto, **Gereizpetatik 11IZPI** "*Sumando voces silenciadas a las Narrativas*" de vida, tras varias reuniones y entrevistas individuales con **jornaleros y jornaleras**, así como la realización de un taller de devolución con la comunidad, identifico los siguientes aspectos relevantes.

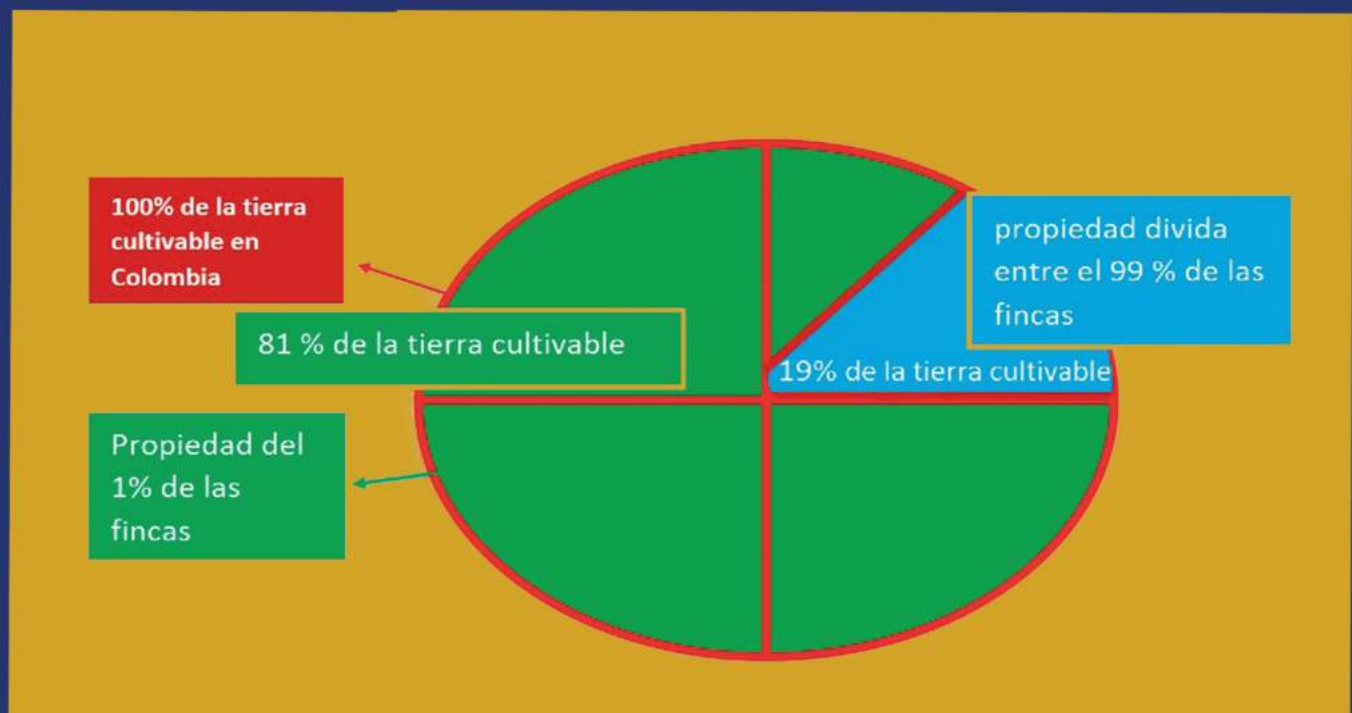
Principales características de la comunidad:

- A pesar de pertenecer al campo y haber crecido en la cultura campesina, los jornaleros y jornaleras, no tienen tierras para trabajar.
- Existe una desigualdad histórica entre aquellos dueños de grandes fincas con más de 3000 hectáreas de tierra, los pequeños propietarios, algunos cuentan solo con una hectárea de tierra y los jornaleros cuyo único sustento es el jornal, (ganancia diaria o semanal por su trabajo).



- Los jornaleros y jornaleras rara vez son contratados por grandes propietarios, comúnmente son empleados por sus propios vecinos dueños de pequeñas extensiones de tierra que no superan las 50 hectáreas y en su mayoría tienen mucho menos de 50.
- Los jornaleros y jornaleras no tienen posibilidades de acceder a una pensión en su vejez, así como tampoco a un buen servicio de salud. Si un jornalero o jornalera se enferma, se lastima o se intoxica con agro-tóxicos trabajando, nadie le responde.

¿Cómo está distribuida la tierra en Colombia según el último censo nacional agropecuario terminada en 2018?



- El 81 % de la tierra colombiana está concentrada en el 1 % de las fincas
- Colombia es el país más desigual de América Latina en tenencia y distribución de la tierra. (Paz.A,2018, Sp).
- El 1 % de las fincas más grandes ocupan el 81 % de Colombia. El 80 % de la tierra con uso agropecuario está dedicado a la ganadería y solo el 20 % a la agricultura (Paz.A,2018, Sp).
- El 42,7 % de los propietarios de los predios más grandes dicen no conocer el origen legal de sus terrenos. (Paz.A,2018, Sp).
- Las mujeres solo tienen titularidad sobre el 26 % de las tierras. (Paz.A,2018, Sp).

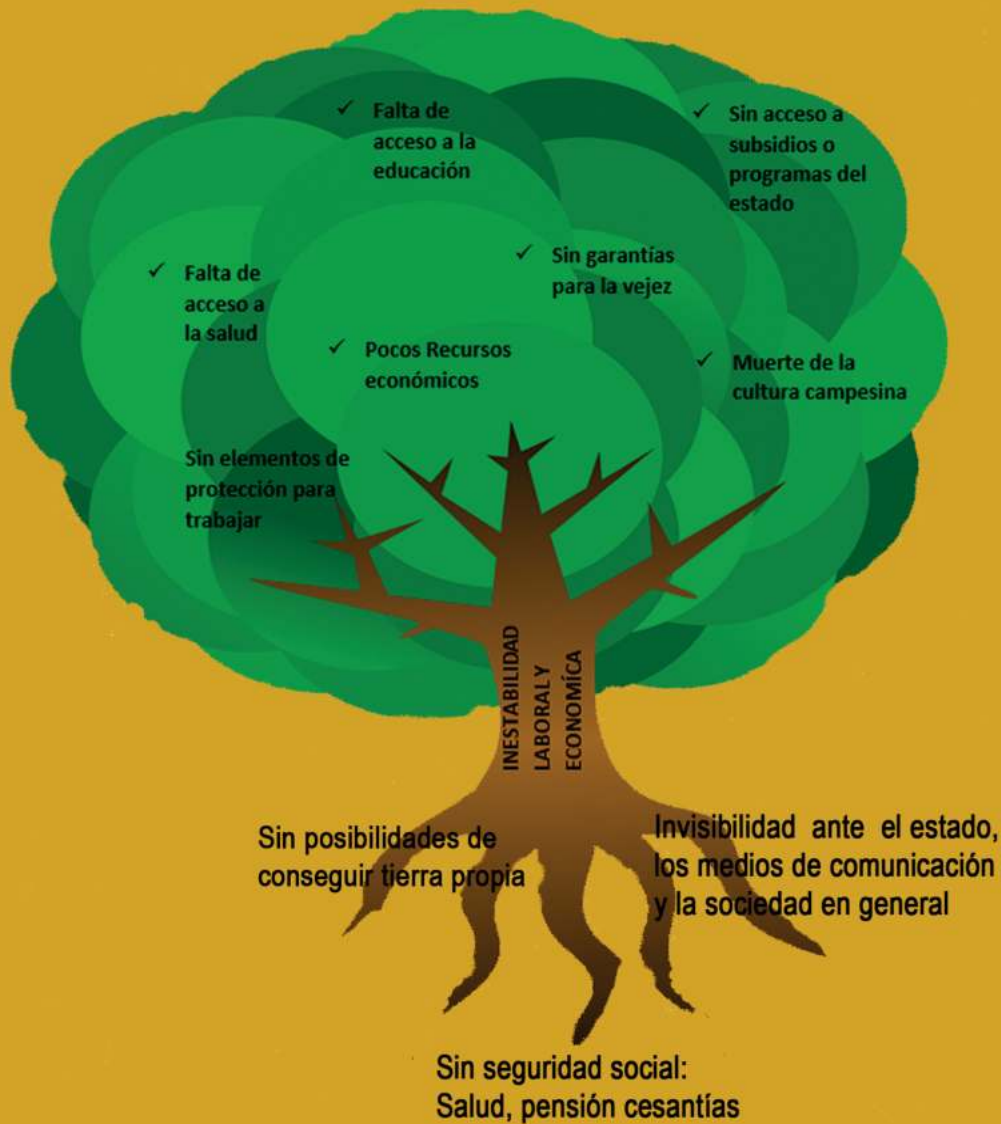
La desigualdad en la distribución de la tierra en Colombia es el caldo de cultivo de una innumerable diversidad de problemas sociales.



Sentir de la comunidad

- Comprar finca es muy difícil porque uno no tiene como pagar cuotas, entonces el banco no le presta. Por lo que el trabajo de uno no es fijo y para que les presten sobre la misma finca que se va a comprar a uno le toca tener unos buenos millones para la cuota inicial, y a veces estamos que si paga arriendo no merca.
- El gobierno no hace planes para adquisición de finca para los campesinos, sólo hacen planes de vivienda, pero hacen poquitos, y muchas veces resultan dándole es al que ya tiene.
- Algunos logran hacerse de pronto a un lotecito, porque le sale un contrato o porque de alguna manera logra ahorrar muchos años, pero no falta que no le alcance sino para un lote en zona de riesgo o simplemente algo bien pequeñito. Pero bueno eso igualmente es una bendición.
- El Jornalero y Jornalera no tiene derecho a heredar su cultura campesina. Usted ve crecer a sus hijos para ser eternamente jornaleros o se esfuerza por darles estudio para que sean trabajadores de otra cosa, y entonces, la cultura se va muriendo.
- Si la ganancia no le da al que es dueño de la tierra mucho menos al que tiene que pagar porcentaje por el uso de la tierra.
- Yo, por ejemplo, me propuse a sembrar tajitos a jornalear y ahorrar, hasta que me hice al lotecito, pero es todo lo que pude hacer porque yo a mis hijos no les pude dar mayor cosa. Mi hija se salió a vivir jovencita con un muchacho, porque fue la manera que encontró de independizarse y el niño está haciendo un técnico y si no le sale trabajo con eso rápido, entonces se va para el ejército.

ÁRBOL DE PROBLEMAS

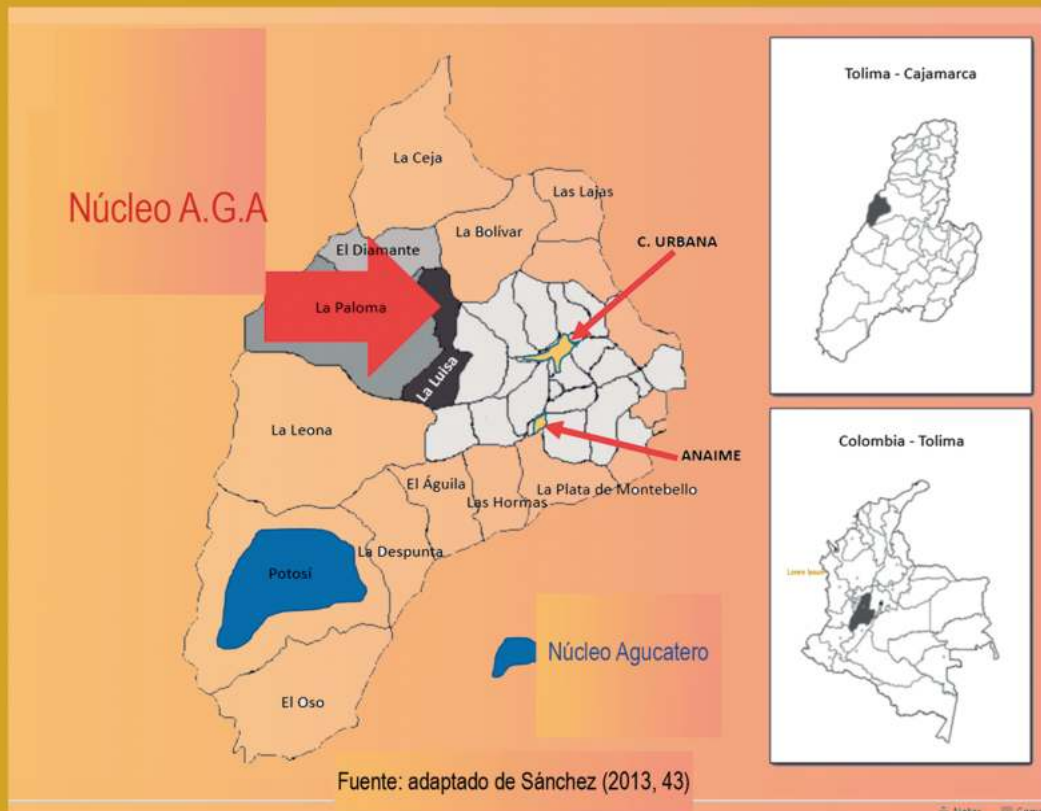


Raíces: Causas del problema centran

Tronco: Problema Central

Hojas: Consecuencias del Problema Central

Las Multinacionales **Sí** pueden acceder a la propiedad de la tierra en Cajamarca - Tolima



Referencias

☒ Paz Cardona, A. Mongabay, 2018 " Un millón de hogares campesinos en Colombia tiene menos tierra que una vaca" Recuperado de <https://es.mongabay.com/2018/04/distribucion-de-la-tierra-en-colombia/>

☒ Dane, 2018, "Ultimo gran censo nacional agropecuario" Recuperado de: <https://www.dane.gov.co/files/images/foros/foro-de-entrega-de-resultados-y-cierre-3-censo-nacional-agropecuario/CNATomo2-Resultados.pdf>

No cesa el baile de los que sobran



El pasado 4 de junio del 2021, el proyecto Gereizpetatik 11IZPI: “Sumando voces silenciadas a las narrativas de vida” desarrolló el taller de intercambio de información, reflexión y formulación de propuestas alternativas con la juventud del municipio de Cajamarca-Tolima en el corregimiento de Anaime.

El objetivo principal del taller fue crear un espacio de comunicación donde se logrará debatir e identificar las problemáticas y posibles alternativas al desarrollo en el siglo XXI, con nuevos planteamientos desde la perspectiva de la población joven del municipio.



Durante el desarrollo del evento, los y las jóvenes participantes identificaron causas de problemas, consecuencias y alternativas alrededor de 5 ejes fundamentales: ambiental, equidad de género, político, económico y asociatividad.

En cuanto a la discusión en torno al eje ambiental, los participantes expusieron causas de problemas relacionadas con la agricultura, tales como siembra de cultivos en suelos no aptos, conflictos con empresas multinacionales ajenas al territorio y que están direccionadas al monocultivo de aguacate Hass, junto con la extracción y explotación de recursos naturales; todo esto se desglosa en problemas como:

- Dificultades de acceso a la tierra para los campesinos por el acaparamiento de las multinacionales que genera encarecimiento de los terrenos.
- Desaparición de las especies como plantas y animales nativos.
- La contaminación de acuíferos.





Según los/las jóvenes, esto genera las siguientes consecuencias:

- La cultura campesina puede comenzar a desaparecer y con ella importantes saberes tradicionales.
- Históricamente, los conflictos por la tierra en Colombia, se han traducido en conflictos armados.
- El monocultivo y la gran minería degradan el suelo al punto que en poco tiempo no se podrá cultivar diversidad de alimentos.
- Se pierde la soberanía regional

Ante las problemáticas ambientales anteriormente mencionadas, los jóvenes proponen alternativas como:

- El fomento de la educación en temas ambientales, implementación de un esquema de ordenamiento territorial con un enfoque alternativo.
- Crear jornadas periódicas de reforestación.
- Limitar el acceso a la tierra a las empresas extranjeras.
- Mejoras las condiciones de vida del campesinado.
- Implementar políticas estrictas y participativas de protección y preservación de la naturaleza.

En el eje equidad de género, se evidenciaron problemáticas como:

- La falta de educación sexual en los colegios.
- La influencia de la religión en la cultura y vida de las personas que limita la libertad de aprendizaje sobre la sexualidad, ya que opta más por ocultar y negar en lugar de preparar para prevenir.

- La carencia de confianza en los padres, lo cual ocasiona que los jóvenes terminen siguiendo los consejos de sus amigos de la misma edad y terminen en problemas como embarazos no deseados e incluso siendo víctimas abuso sexual.
- Las mujeres son quienes principalmente reportan ser víctimas de violencia física y abuso sexual, y debido al miedo que les causa la estigmatización de la sociedad, no denuncian.

Por lo anterior, proponen alternativas de solución como:

- Erradicar violencias de género educando contra el machismo y la discriminación.
- Leyes efectivas que permitan atención integral y seguimiento a las víctimas de violencia.
- Incentivar la participación masiva y consiente de espacios políticos direccionados a alcanzar metas de intervención en las jóvenes especialmente.
- Generar espacios de ayuda social psicológica y económica para las personas que sean víctimas de violencia sexual al igual que para aquellas que sean golpeadas por sus parejas.

En torno a lo político, los/las jóvenes identifican problemáticas como:

- Abusos de poder de parte de la policía y el ejército.
- Falta de formación política en los colegios.
- Falta de confianza en los jóvenes al momento de liderar.
- Falta de educación sobre políticas y escalas de liderazgo.

Estas problemáticas han causado:

- El irrespeto de las posturas políticas de los/las jóvenes cajamarcunos(as).
- El fomento de la desigualdad e inequidad en la distribución de poder entre hombres y mujeres.

Los jóvenes proponen alternativas, como:

- Crear sistemas de participación política con enfoques horizontales.
- Generar espacios de pensamiento y argumentación con la juventud.
- Fortalecer los procesos juveniles locales para integrar a la población juvenil del campo en los diferentes procesos.
- Fortalecer la plataforma de juventudes, y que las administraciones locales escuchen las necesidades de los jóvenes.

En lo económico la población es consciente de las desigualdades y falta de oportunidades laborales que afectan a los/as jóvenes cajamarcunos(as) y a sus familias, puesto que, al no contar con recursos económicos, son privados de acceder a múltiples oportunidades, como:

- Desarrollar y participar de ámbitos educativos.
- No contar con condiciones laborales dignas con las prestaciones de ley.
- Dificultad a la hora de movilizarse.

Siendo esto anterior algunas de las problemáticas que aquejan a los/las jóvenes de Cajamarca en cuanto al eje económico, para transformarlo de manera positiva proponen:

- La creación de sindicatos para exigir garantías.

- Educación en derechos laborales.
- Creación de empleos por parte del Estado.
- Implementación de proyectos productivos para jóvenes.
- Apoyos para seguir estudiando.

El eje de asociacionismo fue particular debido a que evidenció la necesidad de generar una reestructuración social y cultural en la población, para poder lograr superar los individualismos o metas personales.

Proponen:

Incentivar un sentimiento de empatía, junto con valores como el respeto y multiculturalidad en los colegios.

UN MURAL ES MIL VOCES

Sea en forma de música, baile, teatro, pintura, o en cualquiera de sus nutridas manifestaciones, el arte constituye una parte importante de nuestra vida., permite plasmar y transmitir de muchas maneras una idea, gracias a la capacidad creativa que siempre ha caracterizado a los seres humanos.



Probablemente esto tuvo una relación directa con el hecho de que entre muchas opciones, los colectivos de jóvenes, mujeres, jornaleros y jornaleras; participantes en el proyecto Gereizpetatik 11 IZPI "Sumando voces silenciadas a las narrativas de vida" vieran en el arte de los murales una gran oportunidad para plasmar un mensaje que fuese visible ante los ojos de la población de Cajamarca y sus visitantes.

Los murales son una de las diversas representaciones artísticas que existen, son una técnica de antaño que le ha servido a miles de personas y comunidades en todo el mundo para manifestar sus creencias, incomodidades, anhelos y todo tipo de relatos.

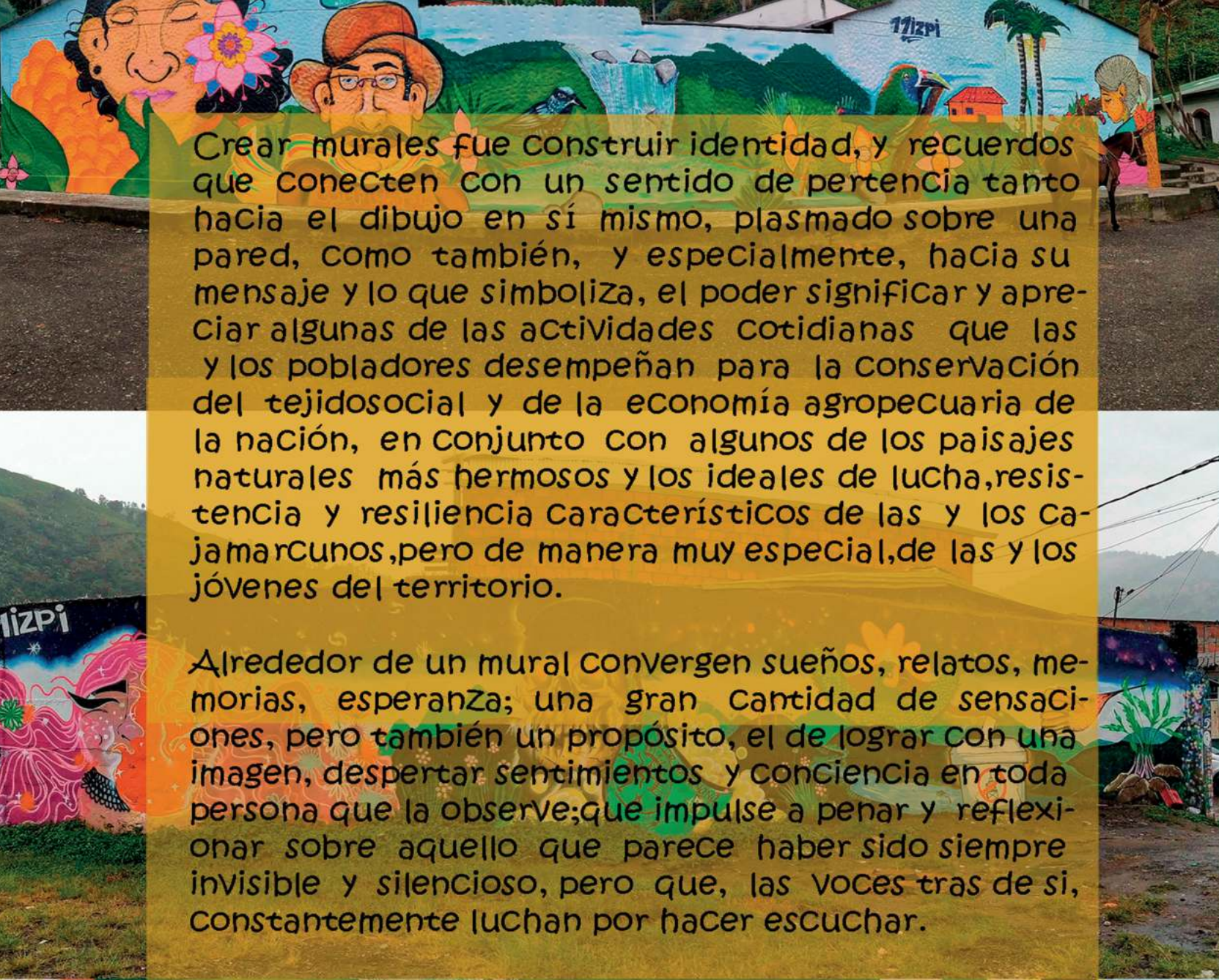
Pintar los murales de cada colectivo permitió crear y fortalecer tejidos sociales entre participantes, y demás pobladores del municipio. El acto de compartir un espacio de creatividad se convierte, para los niños, niñas, mujeres, jóvenes, jornaleros y jornaleras de Cajamarca, en un símbolo muy fuerte de que; la unión de los desposeídos y desposeídas no sólo es posible, sino necesario y amena.



Las jornadas de pintura de los murales fueron la mejor excusa para que entre brochas coloridas, aerosoles y pinceles, los participantes sincronizaran sus fuerzas en pro de un objetivo común; transmitir sus sentires, entre los cuales hay, dolores, decepciones e injusticias, que afrontan diariamente el campesinado colombiano.

En el proceso de creación de los murales niños y niñas participaron de las pintas jugando a soñar, depositando; por medio de sus sonrisas, un puñado de alegría que contagió a las y los presentes, creando un ambiente de inclusión, integración y simpatía.





Crear murales fue construir identidad, y recuerdos que conecten con un sentido de pertenencia tanto hacia el dibujo en sí mismo, plasmado sobre una pared, como también, y especialmente, hacia su mensaje y lo que simboliza, el poder significar y apreciar algunas de las actividades cotidianas que las y los pobladores desempeñan para la conservación del tejido social y de la economía agropecuaria de la nación, en conjunto con algunos de los paisajes naturales más hermosos y los ideales de lucha, resistencia y resiliencia característicos de las y los camarcunos, pero de manera muy especial, de las y los jóvenes del territorio.

Alrededor de un mural convergen sueños, relatos, memorias, esperanza; una gran cantidad de sensaciones, pero también un propósito, el de lograr con una imagen, despertar sentimientos y conciencia en toda persona que la observe; que impulse a pensar y reflexionar sobre aquello que parece haber sido siempre invisible y silencioso, pero que, las voces tras de sí, constantemente luchan por hacer escuchar.



José Andrés Navarro Florez

22.

**Sociólogo
Universidad del Tolima**



Algunas Reflexiones



Sobre los Colectivos

MUJERES TEJIENDO RESISTENCIA

Resignificando la vida en sociedad y transformando las secuelas del conflicto en una visión esperanzadora de futuro



Durante la ejecución del proyecto Gereizpetatik 11 izpi “Sumando voces silenciadas a las narrativas de vida” se llevó a cabo la construcción de una Colcha de Retazos, Sentires y Recuerdos con mujeres de la zona urbana y rural de Cajamarca y Anaime, un ejercicio en el que nos encontramos de golpe con las secuelas del Conflicto Armado Interno. En medio de este proceso pudimos escuchar diferentes historias de vida que se entrelazaban y que creaban tejido social.

En dichos ejercicios hubo una historia que generó impacto, ilusión e inspiración, la cual pretendemos narrar en los siguientes párrafos como una forma de ilustrar, de manera breve, las penurias que le ha dejado la guerra a las mujeres. Seguido a esto, reflexionaremos sobre la situación de las mujeres en esta zona y el papel que toma, un ejercicio tan práctico, como lo es la construcción de la colcha, para finalmente cerrar con unas conclusiones.

Resiliencia.

Hemelina Sarmiento Rodríguez, una mujer empoderada que es quizá la voz de eterno aliento que siempre se quisiera escuchar, una mujer que ha logrado resistir a los estragos del conflicto colombiano y que hoy en día es un claro ejemplo de resiliencia. Su historia sin duda alguna es inspiradora, pues tras haber vivido sus mejores años en la vereda Potosí, ubicada en Cajamarca, fue desplazada con su familia. El asesinato de su esposo, dejar su tierra y sus gentes, fue devastador e inesperado; la zozobra por su devenir y el de su familia la afectaron demasiado, pero fue tan grande su deseo de continuar, de perdonar y de reparar, que encontró su alivio en estudiar y superarse, en ayudar a otras víctimas del conflicto; así logró obtener más de 280 títulos de diferentes cursos que realizó, formó su propia asociación, la cual fue llamada “Asociación esperanza, vida y paz” con la cual pretendía ayudar a muchas personas en su misma condición de desplazados, buscando incluirlos en diferentes programas y que de una u otra forma lograrán un buen vivir.

En el caso de la señora Hemelina, tras más de veinte años de ser desplazada retorno a su vereda con el equipo IAP el 4 de diciembre del 2021, cuando el proyecto “Sumando voces silenciadas a las narrativas de vida” realizó su encuentro para concluir la construcción de la Colcha de Retazos Sentires y Recuerdos, fue justo ese día en el que sus ojos hablaron más que su boca. Reencontrarse con esos paisajes verdes y poder compartir su historia de vida con otras personas, fue de las experiencias más enriquecedoras. Ver el apoyo, el cariño y la solidaridad, entre ellas, no es más que una muestra del gran tejido social que se ha logrado con esta red de mujeres.

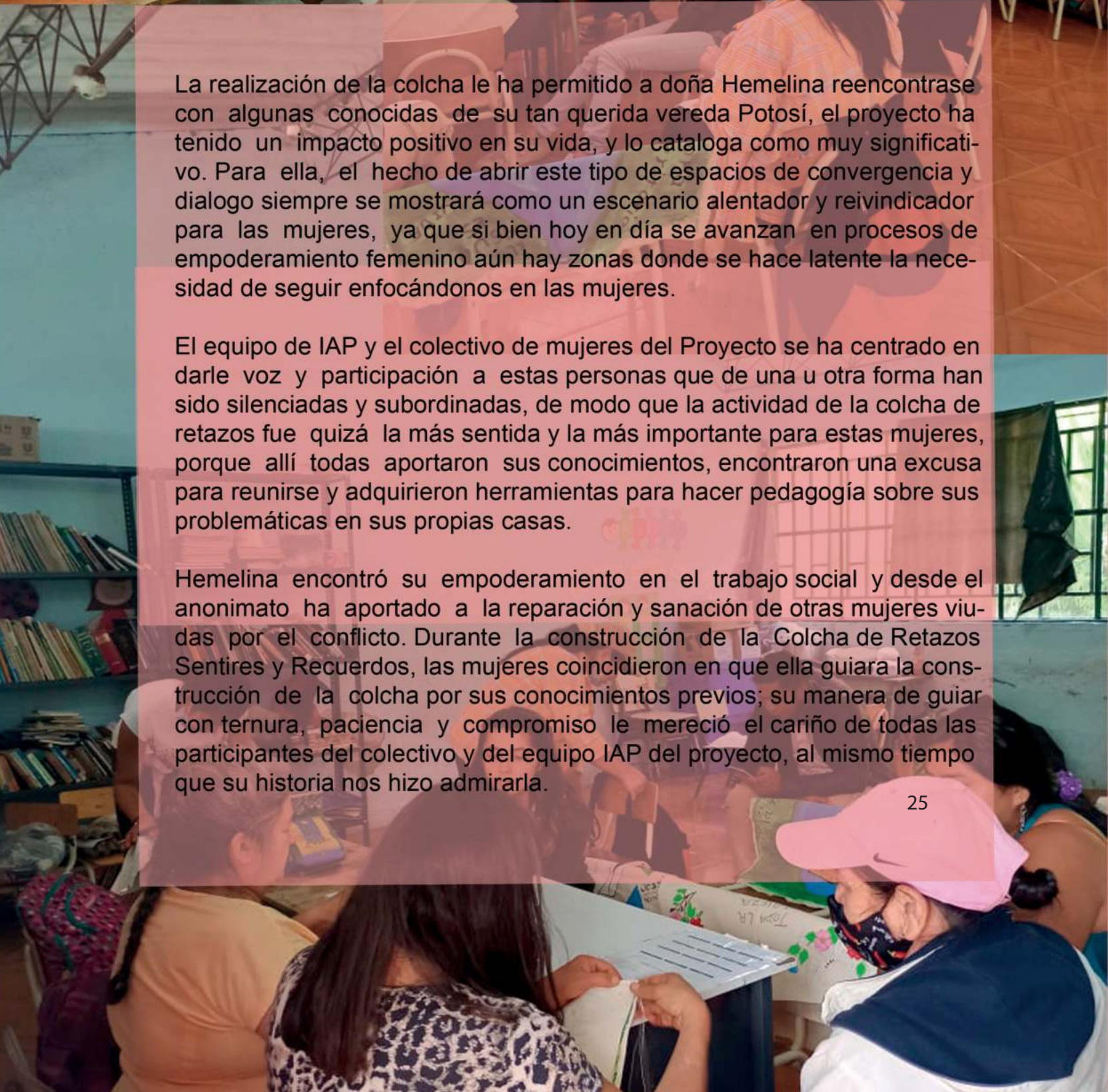




La realización de la colcha le ha permitido a doña Hemelina reencontrarse con algunas conocidas de su tan querida vereda Potosí, el proyecto ha tenido un impacto positivo en su vida, y lo cataloga como muy significativo. Para ella, el hecho de abrir este tipo de espacios de convergencia y dialogo siempre se mostrará como un escenario alentador y reivindicador para las mujeres, ya que si bien hoy en día se avanza en procesos de empoderamiento femenino aún hay zonas donde se hace latente la necesidad de seguir enfocándonos en las mujeres.

El equipo de IAP y el colectivo de mujeres del Proyecto se ha centrado en darle voz y participación a estas personas que de una u otra forma han sido silenciadas y subordinadas, de modo que la actividad de la colcha de retazos fue quizá la más sentida y la más importante para estas mujeres, porque allí todas aportaron sus conocimientos, encontraron una excusa para reunirse y adquirieron herramientas para hacer pedagogía sobre sus problemáticas en sus propias casas.

Hemelina encontró su empoderamiento en el trabajo social y desde el anonimato ha aportado a la reparación y sanación de otras mujeres viudas por el conflicto. Durante la construcción de la Colcha de Retazos Sentires y Recuerdos, las mujeres coincidieron en que ella guiara la construcción de la colcha por sus conocimientos previos; su manera de guiar con ternura, paciencia y compromiso le mereció el cariño de todas las participantes del colectivo y del equipo IAP del proyecto, al mismo tiempo que su historia nos hizo admirarla.





El sistema sobre las Mujeres



Ahora bien, la situación de las mujeres y de la dominación a las que están sometidas siguen siendo el pan de cada día, es un problema que se debe reconocer y atacar. Los discursos heteronormativos imponen un velo de coacción legítima del hombre hacia la mujer, esto, se puede ver fácilmente en la sobre carga de tareas que tienen las mujeres campesinas de Cajamarca en sus hogares. La prevalencia de las normas y valores patriarcales genera que se quieran mantener dichos dualismos, pasando por alto la pluralidad y esto último ha llevado a que se generen procesos de referencia que perpetúan opresiones y jerarquías de antaño.

En este mismo sentido también conviene subrayar que históricamente las atribuciones socioculturales han llevado a que los roles sean establecidos a través de instituciones formales e informales; prácticas que claramente han reforzado el sexismo y que han buscado determinar lo que se espera del hombre y lo que debe ser la mujer; imposiciones y quehaceres subsumidos en una lógica de sistema de diferencias, que con el paso del tiempo han perdido su carácter de imposición, para naturalizarse y asimilarse dentro de la estructura cotidiana. Sin embargo, esto no quiere decir que ese velo no se puede erradicar, pues mediante acciones políticas es posible corregir lo pre establecido, un ejemplo de ello es el ejercicio de la Colcha de Retazos Sentires y Recuerdos, y de cómo el mismo permitió reconocer precisamente la diversidad, permitió enunciar y construir una identidad propia del contexto, donde claramente la realidad no era lineal y permitía romper con los dualismos, aquellos que al día de hoy han generado un sistemas de opresión y de desigualdad.

De esta forma, la Colcha se ha convertido no solo en un medio de expresión de sentires, saberes y luchas, sino también en una forma de unión entre estas mujeres, las cuales le han permitido hablar de lo que no era posible hablar, de lo que no se hablaba por temor, por pudor o quizás por desconfianza. Durante su construcción se pudo ver un elevado nivel de cooperación entre este grupo poblacional, que aun sin conocerse mucho se mostraban tan cercanas como si se conocieran de toda la vida, hablaban de las desdichas, los amores y del día a día.

Finalmente se pudo concluir que el proceso de construir en colectivo traspasó el hecho en sí mismo, para convertirse en un tejer de sentires y experiencias, fue en dicha actividad en la que se pudo plasmar la memoria y la unión, y de esta forma la Colcha se convirtió en una herramienta de incidencia social y política.

Jornaleras y jornaleros de Cajamarca despena agrícola

Lo primero, es dejar claro que somos campesinos y campesinas que no tenemos tierra para cultivar como nos lo enseñaron nuestros padres y abuelos, lo que nos deja en la necesidad de vender la fuerza de nuestras manos a quien la pueda comprar, sea el vecino de toda la vida o la empresa aguacatera recién llegada. Decimos esto porque hay personas que no entienden que en el campo somos diversos, que no es igual un hacendado, una familia campesina con una pequeña parcela, o una transnacional.

El momento actual es clave para la humanidad. Estamos frente a un abismo que nos invita a tomar las mejores decisiones para no extinguirnos. La agenda de desarrollo sostenible 2030 de la ONU así lo plantea y con preocupación confirma, que lo más probable es que no lo logremos, que no seamos capaces como especie de encontrar el equilibrio con nuestro ecosistema, por lo menos no bajo el modelo económico neoliberal que se ha impuesto a los territorios del mundo. Ante este desolador escenario, las jornaleras y jornaleros de Cajamarca, tenemos algo que decir...

En el marco de las problemáticas generadas por el cambio climático, especialmente la pobreza y la desigualdad que producen millones de muertes al año, entendemos desde nuestros saberes campesinos, que la solución es la soberanía alimentaria y la defensa de nuestros territorios. No se trata de llenarnos de cultivos extensivos que nos dejen sin recursos naturales esa opción ya ha fracasado alimentando al mundo; se trata de garantizar entre todos y todas, unas condiciones de justicia que permitan producir alimentos a quienes sepan y quieran hacerlo.

En nuestro caso particular, reconocemos las siguientes necesidades para seguir siendo despensa agrícola:

1 Acceso a la propiedad tierra, individual o colectiva, ya que, sin ella, es prácticamente imposible el ejercicio de nuestros derechos como campesinas y campesinos, a menos, claro está, que la idea sea migrar “voluntariamente” hacia la condición de asalariado formal, ya sea en lo rural o en lo urbano, en la aguacatera o la obra, es decir, si la idea es dejar de ser campesinos, que nuestros hijos e hijas olviden la montaña, la semilla y el cultivo, que da ritmo y sentido a la vida.

Al respecto, es pertinente decir que no es justo que se desconozca el acceso a la propiedad de la tierra como un derecho campesino, cuando vemos que se inflan los precios de la tierra por la entrada de empresas, mientras nos dicen que no hay créditos para comprar finca (o casa), a menos que se tenga una propiedad raíz, un amigo propietario que respalde la deuda o un empleo formal que garantice capacidad de endeudamiento lo cual, es absurdo. Como campesinado sabemos que esta injusticia tiene su origen en el estado y las políticas implementadas en las últimas décadas, como el Pacto de Chicoral (1973), que debilitó al Instituto Colombiano de Reforma Agraria y la falta de voluntad de implementar La Reforma Rural integral.



En Cajamarca, veredas como Potosí, La Cucuana, y el Diamante, son el resultado de parcelaciones del INCORA, que con el tiempo conformaron comunidades fuertes y productivas que nos hicieron despensa, pero ahora, son acorraladas por el gran capital, como en el caso del Diamante, actualmente en manos de la minera Anglo Gold Ashanti, quienes compraron de manera “voluntaria” las parcelas.

2 Reconocimiento especial por parte de las instituciones del estado, los medios de comunicación y la sociedad en general, dado que es muy normal que se nos trate como campesinos propietarios, o como asalariados formales, y la verdad es que ambas condiciones nos son ajenas. Es más adecuado que las instituciones y la gente en general, reconozca a los jornaleros y jornaleras como campesinos en especial condición de vulnerabilidad y exclusión, protagonistas en la producción de alimentos y por ende de la soberanía alimentaria.

3 Garantías laborales y seguridad social, en vista de que de forma inmediata seguimos siendo asalariados y sabemos de la falta de voluntad de las instituciones para permitirnos ser campesinos productores. La seguridad social es un mínimo que debiera ser garantizado por el Estado y/o el patrón sin duda, pero nos mandan a pagarlo de forma privada y sacando de los 30 o 40 mil pesos del jornal, lo cual se podría si hubiera estabilidad laboral, pero a veces trabajamos por días, y dependemos hasta del clima.

4. Espacios de participación y organización en paz, pues es conocido el riesgo que corren en Colombia los líderes y lideresas campesinos que trabajan por el acceso a la tierra. Somos conscientes del problema que representamos para el modelo neoliberal y de sus capacidades para ejercer la violencia, valiéndose de cualquier estrategia, incluyendo la de instrumentalizar las instituciones del Estado para criminalizar el movimiento campesino y cualquier forma de oposición organizada a sus lógicas colonialistas.

Valga aclarar, que las necesidades anteriores no son asumidas de igual manera por todas las personas que se identifican como jornaleros y jornaleras, por tanto, deben leerse con una mirada que tenga en cuenta desigualdades de género, edad, etnia, nacionalidad, entre otras.

Derechos del Campesinado

Estas y otras necesidades que tenemos los jornaleros y jornaleras de Cajamarca, fueron reconocidas en la asamblea de la ONU en el 2018 con la adopción de la Declaración de los derechos de los campesinos y otras personas que trabajan en las zonas rurales, gracias a la articulación y movilización de organizaciones campesinas de todo el mundo, como La vía campesina, las cuales dejaron claro, que el campesinado pese a todo no ha desaparecido. Valga recordar, que en dicha asamblea Colombia se abstuvo de votar, confirmando su compromiso con los intereses del gran Capital.

Esto sin duda nos lleva a exigir, no sólo al estado, sino a la comunidad en general un cambio en la forma de reconocer a los jornaleros y jornaleras. No puede ser posible que exigir tierra para alimentar a la gente, en un país lleno de personas que pasan hambre sea una mala idea. No es posible que quienes sostenemos la agricultura de una de las despensas agrícolas de Colombia, no podamos ni siquiera soñar con un pedazo de tierra, mientras las transnacionales se apoderan de todo.

Nuestras voces



“Ser jornalera es salir a trabajar de siete de la mañana a cinco de la tarde, haciendo las actividades del campo, como surcando, sembrando, fumigando, cosechando, etc. casi siempre por menos de lo que gana un hombre.”

“El jornalito hoy en día no alcanza para nada. Yo vivo al lado de una peña, en zona de riesgo, y no puedo seguir así, necesito que me reubiquen”.

“Lastimosamente el gobierno no nos tiene en cuenta para nada, no hay terrenos para que el jornalero pueda tener un pedacito de tierra para trabajar, todo es pa las transnacionales y como al jornalero raso no le prestan ni una moneda en una entidad bancaria...”

“No tiene uno pensión, ni un seguro. Si uno se cortó, se intoxicó, le responden: “váyase pa la casa, vaya al médico, vaya descanse”. Se le pierde el día, no hay nada qué hacer ahí.”

“Necesitamos visibilidad en los medios, que el estado reconozca al campesino jornalero y sus derechos.”

“Necesitamos reunirnos más y poder participar, pero sin que lo maten a uno.”

Nota: Basado en las memorias de los talleres del proyecto 11IZPI, con jornaleros y jornaleras de Cajamarca en 2020 y 2021 y mi experiencia como jornalero durante 14 años.

Daniel Arciniegas Arévalo
Jornalero de los 12 a los 26 años.
Estudiante del programa de Sociología
Universidad del Tolima

Resistencia a la Adultocracias y Falta de Oportunidades



Las y los jóvenes de Cajamarca son el reflejo de la sociedad de la que forman parte, una comunidad rural crítica y activista; es imposible que escapen del mundo de los adultos, su respirar en el diario vivir es la RESISTENCIA; no obstante, existe una tensión de poder, una dominación que silencia la juventud, que no les da la oportunidad de escoger con libertad espacios donde configuren sus subjetividades y modos de ser.

En el marco de l proyecto Gereizpetatik 11IZPI: “Sumando voces silenciadas a las narrativas de vida” los jóvenes de Cajamarca alzaron su voz a través de su mural, en el, plasmaron su sentir con respecto a la Consulta Popular que tuvo lugar en marzo de 2017, donde los Cajamarcunos y Cajamarcunas le dijeron NO a la minería, no a las multinacionales y no a dejar sus raíces campesinas por con vertirse en mineros dependientes de una empresa extranjera.

Un acercamiento al sentir de los y las jóvenes

En el proceso que se llevó con el colectivo de jóvenes conocimos diversas historias y posturas de la juventud cajamarcuna, siempre nos hicieron saber que deseaban hablar, que necesitaban hacerlo, pues su voz de jóvenes, aunque ruda y vigorosa está silenciada y relegada por los mayores.

Hablar de juventud es hablar del aquí y del ahora, es hablar de un grupo generacional que se encuentra en constante cambio, pues este se construye y reconstruye definiendo idearios económicos, culturales y sociales. En este sentido, se hace necesario resaltar que los jóvenes de Cajamarca necesitan espacios en donde puedan alzar su voz, pero no sólo se trata de crear instituciones en las que se potencien ciertos talentos, sino de crear oportunidades laborales, educativas y de participación ciudadana.

La visión de mundo de las y los jóvenes está muy encaminada a la preservación del medio porque entienden que no hay ningún otro planeta en el que podamos vivir, entienden que como hijos e hijas del campesinado colombiano sólo les espera sufrir, a unas más que otros, la exclusión del sistema; desde muy temprana edad se reconocen con muy pocas opciones y sin voz ni voto.

Pese a todo, el grupo de Sumando voces silenciadas a las narrativas de vida, no podía dejar atrás su objetivo y con el fin de dar voz a las y los jóvenes de Cajamarca, se realizó un mural que es una postal artística de resistencia; que brochazo tras brochazo representa la transmisión de un mensaje muy claro, LA JUVENTUD ES RESISTENTE y dicho mural es la memoria social de una juventud que busca ser escuchada como acto de rebelión, esa postal artística visibiliza a los transeúntes su inconformismo con el mundo adulto que las y los ignora.

Yessica Johana Álzate Sánchez
Socióloga - Universidad del Tolima

35





UNA FAMILIA ENGENDRADA EN UN TERRITORIO DE RESISTENCIA

DOÑA MARÍA Y SUS HIJOS E HIJAS: UNA FAMILIA SÍMBOLO DE RESISENCIA POPULAR EN CAJAMARCA.

Era un sábado 18 de septiembre del año 2021. Habíamos pasado toda la mañana en una jornada de graffiti y pintura con los colectivos de jóvenes y mujeres de Cajamarca Tolima, en el marco del proyecto **Gereizpetatik 11 Izpi** “*Sumando voces silenciadas a las narrativas de vida*”.

Siendo las calurosas 12 del mediodía, ya nos tornábamos un poco exhaustos, así que nos dirigimos a la casa de doña María, la encargada de facilitarnos los almuerzos, a una cuadra de la Base Militar frente a la cual adelantábamos el mural.

Yo ya había asistido un par de veces a esta vivienda; sin embargo, no me había percatado aún de la dinámica que caracterizaba esta familia. Doña María y sus hijos e hijas estaban ahí moviéndose de un lado a otro, cooperando mutuamente en una misma causa.



Por esa tarde no fue mucho lo que pude conocer acerca de ellos/as; sin embargo, lo poco que vi en ese pequeño fragmento del día, me bastó para generar una ferviente curiosidad por conocer más acerca de aquella familia que participa del proyecto en los colectivos de jóvenes y mujeres.

En adelante, cada que podía, buscaba cualquier oportunidad para visitar la casa de doña María, que por cierto, de entrada ya era bastante particular y acogedora, tanto por su fachada totalmente artística, con un paisaje natural, reflejo de elementos que caracterizan la región, como por el fraternal recibimiento que hay por parte de los y las integrantes del hogar.

Una economía familiar

A simple vista, lo más evidente en la casa es la importancia que le dan al tema ambiental, tanto por su fachada, como por la cantidad de plantas que tienen en su terraza. Así mismo, se percibe que trabajan con repostería o panadería, puesto que en su sala hay un horno, en su cocina un molino y en su terraza secadores artesanales.

Impulsada por la curiosidad, me aventé a preguntarles sobre aquellos elementos y descubrí que elaboraban productos con arracacha. Yo jamás había consumido ningún producto hecho con arracacha aparte de sopa; ellos/as hacen tortas, pan, snacks, harinas, pomadas, entre otros; en concordancia con la evidente cooperación entre los miembros de aquella familia, todos hacen parte de ese proceso.

Se trata entonces de una economía familiar, en donde, por un lado, las herramientas son inversión de los/as mismos/as miembros de la familia, como los secadores hechos artesanalmente por su hijo Jonathan, el molino comprado por su hija Erika y el horno prestado por un familiar. Por otro lado, sus hijos/as también cooperan en temas de producción y comercialización de los productos.



En una de las tantas charlas que tuvimos al calor de un tinto, en el sofá de la sala, me comentaba que su hijo Jonathan, le ayuda principalmente a poner a secar las tiras de arracacha en la terraza; su hija Erika le ayuda con el manejo de las redes sociales para comercializar los productos; su hija Jennifer le ayuda con el moldeo de la masa para sacar los panes; y finalmente su hijo Leonardo le ayuda con el oficio de la casa mientras ella está en la elaboración de los productos.

allá de responder al factor económico, en la medida en que se trata de resistir en un mercado con productos artesanales, orgánicos y que se cultivan en la región. No fue la arracacha el inicio de la búsqueda de lo artesanal; anteriormente también habían elaborado objetos tejidos a mano, tamales, empanadas, chicha, entre otros, como alternativas a la opción de ser empleadas/os y así ayudar a fortalecer la agricultura en Cajamarca para evitar que se convierta en distrito minero.

Activismo popular y cooperación familiar

Una tarde, mientras doña María amasaba la harina para hacer el pan, me contaba sobre la estrecha relación que tiene con sus hijos/as en la participación política relacionada a los temas ambientales del municipio. Al agite de ollas comunitarias, marchas carnavales, ventas de tamales para conseguir recursos colectivos, consulta popular y diplomados ambientales, ha cooperado mutuamente con sus hijos/as la experiencia de ser una familia que resiste junto a la inmensidad de las montañas cajamarcunas.





“...Hinata estaba caminadorsita...” recuerda doña María haciendo referencia a su nieta, quién tenía alrededor de 2 años en el primer viaje que hicieron en familia a la primera Marcha Carnaval que se hizo en la ciudad de Ibagué en el año 2011, en donde Cajamarca siempre iba en primera fila. Los diferentes colectivos del municipio se unían para contratar más de 15 camperos para movilizar a todas las personas.

“...yo me he sentado en los andenes de noche con los muchachos cuando se reúnen a compartir y conversar...” exclama doña María mientras me cuenta las experiencias que ha tenido en el marco de la integración colectiva alrededor de un interés común que convoca las juventudes cajamarcunas: la defensa del medio ambiente. Aunque los adultos hacen parte de los procesos activistas, muchas veces no tienen la empatía de compartir los espacios que convocan los jóvenes para interactuar.

“...hubo épocas pesadas, en las que la integridad de los activistas se veía en peligro...” argumenta doña María al recordar los días de la consulta popular y paros nacionales. Por eso ella prefería acompañar a los/as muchachos/as, ya que sus hijos/as también estaban ahí. En algunos casos los/as jóvenes son silenciados/as porque sus padres no están de acuerdo con sus actividades políticas; ello implica un obstáculo para que la juventud tome partida de sus derechos constitucionales y se integre a los procesos de participación política.

39



Una mujer que resiste en un sistema que la limita

Doña María como mujer ha sufrido múltiples discriminaciones. Laboralmente en aquel pueblo no hay garantías, puesto que, como en muchos otros municipios de Colombia, los empleos son mal pagos y las condiciones laborales no son las mejores. Doña María comenta que muchas veces en su trabajo fue presionada por el hecho de participar en las marchas y las actividades convocadas para la defensa del ambiente. Así mismo, en su hogar, su esposo a veces se disgustaba por su activismo político.

A lo largo de su proceso de formación política, doña María se ha topado con recriminaciones por parte de la gente porque acolita y coopera junto a sus hijos/as en las causas sociales; la cuestionan como madre y esposa. Al mismo tiempo, la integración en espacios políticos le ha permitido asistir a charlas sobre temas de género que han fortalecido su identidad y su posición en la sociedad. Hoy en día trata de no comprometerse tanto con temas de cocina en las actividades y movilizaciones, porque siente que se pierde de otras dinámicas.

Alternativas a un sistema patriarcal y neoliberal

En una cultura patriarcal donde las mujeres deben estar dedicadas a su hogar, para doña María el activismo político ha sido un método de liberación en la medida en que hoy en día no se limita a ir de la casa al trabajo y del trabajo a la casa como ella misma mencionó que fue alguna vez; en la actualidad ha viajado, ha conocido muchas personas, ha sido reconocida por su labor social, comparte con sus hijos/as más allá del ámbito doméstico y ya no depende laboralmente de ningún jefe que cuestione su participación política.

En concordancia con la defensa del medio ambiente que caracteriza esta familia, la elaboración de productos de arracacha es una alternativa económica que les permite sentir la tranquilidad y satisfacción de no estar incentivando la explotación de algún recurso natural, ni el consumo de químicos y materiales que no son amigables con el medio ambiente. Así mismo, en cooperación con sus hijos/as, pone en tela de juicio un sistema económico neoliberal que prioriza la individualidad.

Aura Milena Alzate Barriga
Socióloga
Universidad del Tolima

La Cucuana una vereda silenciada Cajamarca-Tolima.

La ONG Gernikatik Mundura del País Vasco, desde el año 1955 trabaja en pro del respeto a la interculturalidad y la promoción de la paz a través de la cooperación internacional, desarrollando jornadas de concientización y financiando proyectos que promueven el desarrollo integral humano. Buscando combatir la exclusión y la desigualdad a través de la estimulación del pensamiento crítico en las comunidades tradicionalmente excluidas, actualmente, se desarrolla el proyecto “Gereizpetatik 11 Izpi: “Sumando voces silenciadas a las narrativas de vida”, en los territorios de Urdaibai (Euskadi) y Cajamarca- Tolima (Colombia).

En el marco de dicho proyecto, cuyo objetivo principal es Contribuir a crear una mirada crítica frente al impacto negativo que el modelo hegemónico capitalista, heteropatriarcal y neocolonial causa sobre nuestras vidas y los territorios; visibilizando los procesos de resistencia colectiva que emanan de las comunidades que hemos priorizado, así como la construcción de alternativas que tienen como eje central el bienestar, la equidad y la sostenibilidad ambiental. se redacta este documento que busca evidenciar la exclusión ejercida desde el Estado Colombiano a los y las habitantes de la vereda La Cucuana.

En el territorio de Cajamarca-Tolima, el proyecto ha venido realizando acercamientos por medio de actividades con población que habita en la zona rural y el casco urbano del municipio, con el propósito de escuchar sus testimonios de vida marcados por variadas formas de exclusión, que han sido silenciados en los diferentes espacios de participación, política, económica, social y cultural, y que deben ser escuchados para su reivindicación como ciudadanos y ciudadanas.

Bajo esa rúbrica, a la luz de las teorías de la interseccionalidad, se han identificado tres grupos poblacionales principales que han experimentado formas de exclusión y discriminación, las cuales, derivan en el silenciamiento constante de su voz (Gente joven, Mujeres, Jornaleros y jornaleras); por diferentes razones que van desde sus roles en la cadena productiva, hasta el status que les otorga la sociedad patriarcal y heteronormada con base en el género.

Las mujeres de la Cucuana sufren de diversas discriminaciones

En el presente documento sólo se pretende resaltar los hallazgos que se han hecho con el colectivo de mujeres, en torno al sentimiento de exclusión que perciben y sufren las Cajamarcunas de La Cucuana al encontrarse su vereda excluida del mapa político del municipio pese a tener una junta de acción comunal que goza de la personería jurídica No. 477 desde el 16 de mayo del 2001, decretada por el secretario del interior del departamento en aquella época.

Estar Excluidas del mapa político del municipio, según relatan ellas mismas, implica que las mujeres habitantes de esta zona no puedan acceder, entre otras cosas, a beneficios y servicios del Estado con igualdad de condiciones, si se toma como referencia las poblaciones de otras zonas del mismo municipio; los entes y funcionarios del Estado colombiano, así como sus servicios se encuentran centralizados en la zona urbana y cuando logran movilizarse hasta haya, (dos horas de camino), normalmente les dicen que como su vereda no está en el mapa no pueden inscribirse a ningún apoyo Estatal, ni aunque sean madres solteras o personas en condición de discapacidad.



Las mujeres de La Cucuana, participantes de Gereizpetatik 11 Izpi: “Sumando voces silenciadas a las narrativas de vida” se han apoyado en el proyecto para solicitar a las autoridades y entidades competentes del Estado colombiano que incluyan a la vereda dentro del mapa político, en el marco del proceso de actualización del Esquema de Ordenamiento Territorial (EOT) del municipio. El principal objetivo que las mujeres buscan alcanzar a través dicha solicitud es mejorar sus condiciones de vida.

La integración de su territorio veredal al mapa político del municipio les permitirá acceder a los programas y servicios sociales del Estado y la administración local con mayor facilidad, igualmente, les representará mejoras a nivel participativo y de calidad de vida. Sin embargo, reconocen que este, aunque sea un importante paso, no es la solución a todos sus problemas.

Por lo anterior, hacen un llamado a los administradores actuales y postulantes para ocupar cargos públicos, a no visitar los territorios sólo en periodos campaña política, sino que consoliden procesos coherentes y a largo plazo que promueva estrategias para la atención integral de sus problemáticas; sólo así las mujeres del territorio podrán dejar de constituirse como personas excluidas, olvidadas, invisibilizadas y discriminadas.

interseccionalidad desde las reflexiones de la investigadora social Mara viveros

La interseccionalidad es un enfoque que tiene en cuenta las distintas desigualdades que atraviesan a una persona a la hora de acceder a oportunidades, el cual, venía cocinándose desde hace más de doscientos años en el movimiento por los derechos de las mujeres. En las últimas décadas algunas autoreas lo han considerado inclusive como un nuevo paradigma de las ciencias sociales (Viveros, M, 2016, p.14).

Inicialmente el enfoque tomaba en cuenta únicamente las intersecciones de raza género y clase social, pero al popularizarse a nivel global, en cada región del mundo fue teniendo distintas adaptaciones según la perspectiva cultural y las problemáticas particulares que enfrentan las mujeres en los distintos territorios. “no se puede asumir, ni teórica, ni políticamente, que las desigualdades de género y raza y sus articulaciones son universales” (Viveros, M, 2016, p.14).

Inicialmente el enfoque tomaba en cuenta únicamente las intersecciones de raza género y clase social, pero al popularizarse a nivel global, en cada región del mundo fue teniendo distintas adaptaciones según la perspectiva cultural y las problemáticas particulares que enfrentan las mujeres en los distintos territorios.

“no se puede asumir, ni teórica ni políticamente, que las desigualdades de género y raza y sus articulaciones son universales” (Viveros, M, 2016, p.14).

Aplicado a la actual situación de las mujeres de la vereda La Cucuana, reconocemos en ellas las intersecciones de género, clase social, ubicación geográfica e invisibilidad ante los ojos del Estado. Es decir, ya de por sí las mujeres de Cajamarca trabajan más y ganan menos, o simplemente no tienen acceso a dinero porque son amas de casa que no tiene propiedad sobre la tierra ETC. A lo cual se le añade que no pueden acceder a programas del Estado enfocados a la superación de la pobreza y las desigualdades porque el territorio que habitan no existe para el Gobierno colombiano.

“En resumen, la consubstancialidad y la co-extensividad de las relaciones sociales significa que cada una de ellas deja su impronta sobre las otras y que se construyen de manera recíproca” (Dorlin, 2009, en Viveros, M, p.8).

El enfoque interseccional que ha sido acuñado por primera vez en el derecho (Caso General Motors analizado por Crenshaw), hace un llamado a reconocer que si realmente se quiere enfrentar las desigualdades primero, no se puede generalizar y segundo se requiere presencia de los Estados en los distintos territorio garantizando los derechos humanos sin exigir que la gente renuncie a su cultura o se desplace de su territorio.

Las distintas desigualdades que debe afrontar una persona marcan su identidad y trazan un destino lleno obstáculos para acceder a los mínimos de justicia y participación que implica ser ciudadana. Es por ello inaplazable la reivindicación de los derechos de las personas de la Cucuana incluyendo la vereda al mapa político del municipio, para empezar.

44

Referencias

Resolución 1545 emitida por el secretario del interior del Tolima José Ricardo Orozco Valero, emitida el 28 de julio del 2016. Por medio de la cual se reconoce jurídicamente a los miembros de la junta de acción comunal elegidos para ese periodo.

Viveros, M.(2016), Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, Colombia, La interseccionalidad: una aproximación situada a la dominación, Recuperado de: <file:///C:/Users/Home/Downloads/1-s2.0-S0188947816300603-main.pdf>



Juan Forero

Revolucionario, emprendedor, amante de la filosofía, humanista, humilde y crítico de los sistemas politiqueros son las cualidades de Juan Forero, un chico que a pesar de no haber nacido en Cajamarca se considera cajamarcuno pues toda su vida la ha creado allí. Sus reivindicaciones, aportes a la sociedad y formas de ver el mundo es lo que inspiró a realizar una entrevista con él.

¿Quién es Juan Foreo?

Juan Forero es un joven originario del pueblo cajamarcuno, que le gusta disfrutar la vida con sus decadencias, con sus misantropías, me gusta esta odisea sin fin.

Cuéntanos un poco de tú origen

Mi familia por parte de mamá es de Chaparral-Tolima y mi padre es cajamarcuno, en el caso de mi madre por el conflicto armado le toco migrar a Cajamarca, la guerrilla en ese tiempo molestaba mucho, llegaban a las casas y les mataban las gallinas, los obligaban a hacer miles de cosas, incluso hubieron muertes de amigos y familiares allá, marginados por ese conflicto que hubo en ese tiempo. Mi papá si es un trabajador, obrero, que se ha ganado el prestigio a lo largo del tiempo con su oficio.

Yo nací en Chaparral, viví allá los dos primero meses de vida y después me vine para Cajamarca, pero pues yo soy originario de Cajamarca así digan que nací en Chaparral y este identificado en mi documento de identidad como chaparraluno, yo soy cajamarcuno de sangre, de cepa.

¿Cómo conoces el proyecto 11izpi?

Conocí el proyecto por un amigo el cual me invito y me explico de que se trataba, y fue ahí cuando asistí, la primera vez fue en Anaimé y me pareció interesante, se inició con una película que se trataba de la utopía, y pues ahí ya le dio un tipo de margen, ya califico y conceptualizo el concepto del proyecto y ahí fue cuando más me interese.

El proyecto logró generar una inclusión de las personas, y hace que haya un tipo de ambiente diferente donde se pueda generar armonía, expresar las ideas libremente y eso me parece importante para el desarrollo mental sobre todo porque uno se siente libre.

¿Qué problemáticas tiene Cajamarca actualmente?

Yo creo que la gran problemática del municipio es la educación, o sea, si no hay educación no hay nada, aquí hay educación pero de mala calidad, aquí no se cuenta con una universidad, ni con oportunidades que impulsen al joven a estudiar algo para que se eduque así mismo o lo eduquen otras personas, también es triste ver como por ejemplo, en las zonas rurales solo hay un profesor para 5 grados, me parece que esa es la gran problemática del municipio, porque si no hay buena educación cómo vamos a tener un mejor futuro en este pueblo.

Otra problemática es el tema de la minería, aquí hubo democracia; viéndolo desde un lado objetivo la mega-minería estuvo acá y lo hicieron de una forma legal si hablamos desde la Constitución Política de Colombia, pero la gente ante eso, porque quiere a su territorio y lo defiende, busco que no se realizará la explotación acá, y si nos basamos en la misma constitución lo que diga la gente es lo que se tiene que hacer mediante los gobernantes, y que quieran volver acá después de que 5.000 cajamarcunos dijeron que no es algo peligroso.

La salud mental es otra problemática, antes lo jóvenes les tocaba socializar, tenían que hablarle más a la gente y esas cosas les hacía desarrollarse y no sentían pena, pero si no damos cuenta hoy en día la juventud crecen con celulares y bien o mal son dormidos, y les da pena todo, depende de la mamá en todo, esto sucede porque los papás los consienten.

¿Qué soluciones propondrías?

En el tema de la minería generar una mayor educación en leyes, en temas de participación ciudadana como veedurías y todo eso, sin embargo siempre vamos a ser oprimidos mientras el país siga siendo gobernado por politiqueros, pero con educación se puede generar algo, también hacer caer en cuenta a la gente sobre la realidad, que primero que todo está nuestra habitaad, porque nosotros somos parte de ello y si no hay tierras no existimos así de fácil, es algo básico pero la gente no lo entiende, si los presidentes entendieran que sin tierras no existimos esto cambiaría.

Para la educación sería implementar algo como la filosofía, lo que hace a los grandes sabios es hacerse preguntas y si en la educación implementamos esto, que las personas mismas se cuestionen sobre la humanidad, sobre la existencia, y demás, yo siento que va a haber un cambio, una educación crítica, que cuestione y forme humanos, si hay humanos hay amor y ellos buscarían lo mejor para las demás personas.

En la salud mental yo creo son varias cosas, yo siento que la única salida en este mundo es cagarla, o sea que como jóvenes aprendamos a embarrarla, si usted hace cosas que nadie hace, usted de aquí a 10 años va a ser feliz, y va a aprender, y en ese proceso de aprendizaje va a tener paz mental, también el sistema de creencias es muy importante, es necesario generar una confianza en los jóvenes para que las cosas salgan bien.

¿Cómo visualizas a Cajamarca en 10 años?

Sí seguimos así como vamos yo creo fracasaremos en economía, en temas ambientales en todo, y cuando nos demos cuenta tal vez sea muy tarde para reflexionar, entonces tenemos que buscar ese cambio ya.

¿Qué es Cajamarca para ti?

Cajamarca para mí es todo, aquí es donde yo crecí, donde conozco a mis amigos, familia, los lugares, para mí es todo realmente, si yo me voy a morir que sea acá, porque acá yo siento paz, siento felicidad de ver a las personas.

¿Qué mensaje les enviarías a las personas que lean este artículo?

Que intenten buscar la verdad de las cosas, y cada vez que se vayan acostar por la noche se hagan estas dos preguntas, ¿Qué hice yo por el mundo hoy? y ¿Qué hice yo por mí mismo hoy?, Si nos hacemos todos los días estas preguntas llegará un día en que realmente cambiemos internamente y tal vez cambiemos muchas cosas externas para el bien de la humanidad.



Sofía Medina

Joven universitaria, feminista, amante de la naturaleza, estudiante de Ciencia Política, trabajadora social, cuestionadora de los sistemas hegemónicos, esas son las cualidades de Sofía Medina, una chica que nació en el eje cafetero pero construyó su vida en el territorio revolucionario de Cajamarca-Tolima, sus experiencias de vida, sentires, amores y proyectos para construir un mundo es lo que contaremos a continuación

¿Quién es Sofía Medina?

Soy una mujer joven en Cajamarca, universitaria, que ama lo que está estudiando, que lee muchísimo sobre feminismos, y se cuestiona sobre cuál es la concepción del adulto y de dónde viene el adulto y para donde va, y de ahí mismo me surge la pregunta ¿Qué es la humanidad? y ¿Por qué estamos acá?. Me pregunto todo el tiempo qué estoy haciendo por mí y por mis pares, mis pares son mis mujeres, mis amigas, mi mamá, mi hermana, mis personas futuras como colegas.

Es de aclarar que el feminismo me ha hecho a mí, y hacerme a mí ha sido muy difícil, Sofía es muchas cosas, soy muy llamativa, muy analítica, me gusta escuchar, me gusta compartir y tejer redes con mujeres, considero que cada mujer está desde su mundo tratando de aportar como puede a la sociedad; considero que cada mujer es pilar importantísimo para la sociedad que conformamos, lo veo desde mi mamá, yo y desde toda mujer que exista. Soy enfática en que todo el machismo y la patriarcalidad nos ha hecho mucho daño, y somos en ocasiones las mujeres las que replicamos mensajes machistas y violentos muchísimas veces, pero por lo mismo el enfoque emancipador del feminismo que intentamos construir desde nosotras.

¿Cuéntanos un poco de tu origen?

Mi familia es originaria paísa pero llegué a Cajamarca por cuestiones de trabajo, yo me considero una mujer cajamarcuna desde siempre porque aquí me crié, acá formé la mujer que soy hoy en día y todo lo que es Cajamarca me ha hecho también a mí, una mujer guerrera, resiliente, que defiende tanto su territorio como su cuerpo, también en Cajamarca hice mis amistades, mi realidad y comparto muchas acciones desde acá porque es mi mundo.

¿Cuéntanos como conoces el proyecto 11izpi?

Conozco el proyecto 11izpi por Jennifer Rodríguez, que al conocer mi gran interés por el activismo para con mujeres me invitó a hacer parte del proceso, para mí fue muy grato estar en un proyecto tan importante y que me ayudó a conocer muchas mujeres, conocí historias de vida de otras mujeres, me llené de fuerza, de resiliencia, y sobre todo de amor por el trabajo comunitario y el trabajo para con las mujeres que es como mi fuerte.

¿Qué problemáticas tiene actualmente tú municipio?

Las principales problemáticas son en cuestiones de género, las más recurrentes son el acoso y la violencia sexual hacia mujeres y niñas del pueblo que son invisibilizadas, casi no se conocen datos ni por parte de la alcaldía ni de inspección de policía porque las denuncias son muy bajas o no son aceptadas. Este es un tema que casi no se toca, yo lo hablo porque mi mamá trabaja en el hospital y me cuenta muchos casos.

También he identificado abusos en el ámbito laboral, familiar y patrimonial que en ocasiones no se denuncia o no se acepta la denuncia porque la problemática se ha normalizado, o porque se cree que las problemáticas de abuso son únicamente cuando hay golpes, pero realmente existen problemáticas mucho más a fondo y que parecen inofensivas, que parece que no son problemas.

¿Qué soluciones propondrías para esas problemáticas?

Yo digo que todo cambiaría si se empezara por mejorar las relaciones de comunicación, el diálogo, el hablar de los problemas es fundamental, si yo no nombré el problema no existe. También empezaría por reestructurar el sistema de educación en los Colegios, en las familias y por mejorar la comunicación en toda la región, es de tener en cuenta que por la religión casi toda la gente de aquí es católica, por lo que generar diálogos de problemas como los sexuales será difícil en una cultura conservadora.

¿Cómo visualizas a Cajamarca en 10 años?

Con mujeres empoderadas, trabajando en el agro, trabajando en la administración pública, trabajando en pro de otras mujeres, niñas y adolescentes de Cajamarca, digamos que veo a las mujeres luchando contra la violencia sexual, también veo a Cajamarca con varias mujeres en el consejo y ojalá con una mujer alcaldesa. Quiero ver a una Cajamarca diferente y equitativa, quiero una Cajamarca libre y más educada.

¿Qué es para ti Cajamarca?

Para mí Cajamarca es en esencia un pueblo de revolución, de personas que son absolutamente fuertes, guerreras y sobre todo que conocen y aman a su territorio.

¿Qué mensaje les enviarías a las personas que lean este artículo?

A las personas que lean este artículo les invito a que se cuestionen todo, que se cuestionan todo lo que creemos normal, lo que hemos naturalizado o interiorizado como bien, también que conozcan Cajamarca porque es un pueblo que está de lleno de gente amable, rebelde y luchadora.



Juan José Fandiño Cáceres

Joven campesino, egresado del colegio público, sarcástico, humanista, trabajador, guerrero de la vida, son las cualidades de Juan José Fandiño Cáceres, personaje que hizo posible el desarrollo del proyecto 11izpi, en su paso por el proyecto dejó aportes muy valiosos, su forma de ver el mundo desde una perspectiva de la juventud campesina hace creer en la construcción de un mundo humanista incluyente.

La visión de la juventud campesina, sus sentires, sus amores y desilusiones hoy retumban como acto de reivindicación y visualización en esta entrevista, con el objetivo de construir y soñarnos un mundo incluyente, es por eso que Juan José nos contara un poco de su mundo y perspectiva de vida.

¿Quién es Juan José Fandiño?, ¿A qué se dedica?

¿Quién es Juan José?, es una pregunta filosófica de difícil respuesta, sin embargo él surgió de la relación entre un hombre y una mujer, del amor de Sandra Milena y Rodolfo Fandiño los cuales son mis padres, que al momento de nacer me pusieron el nombre de Juan y José por mi abuelo y mi tatarabuelo, y desde ese momento quede identificado con este nombre y apellido en la registraduría. Desde ese momento comienza la vida para mí y la historia en este universo.

Mis padres son nacidos en el campo, en el cual se quedaron, lo que me convierte en un joven campesino, en este campo me he criado jugando con tierra, entre las gallinas y perros, lo cual me enseñó a vivir el día a día siendo feliz. Estudie en la escuela que se encontraba en la vereda en donde vivía y termine mis estudios en el colegio del corregimiento de Anaime.

Actualmente me dedico a trabajar en el campo, a cultivar, a lo que me enseñó mi padre que fue cultivar, ya que soy nacido pues del campo, no aprendí otra vaina así, no se dio la oportunidad de trabajar en la ciudad o conocer algo distinto. Deseaba pasear, quisiera andar más, conocer más, aunque eso parece difícil.

¿Cuéntanos como conoces el proyecto 11izpi?

Lo conocí gracias a un compañero del colegio, al cual me convido a que fuera a esto, al cual me motive a ir, mi participación fue ir a conocer más de esto –Proyecto 11IZPI–, de vivir en una sociedad, ya que al ser uno campesino casi no tiene esa idea de participación mucho y tampoco de socializar mucho, se socializa solo con los compañeros. Hago parte del proyecto 11izpi por mi compañero, el cual me convido y me llamo la atención, pues debemos comenzar a hacer un cambio en la vida y de este depende si uno sigue o no sigue, si no llegan estas oportunidades como vamos a saber si nos gustan o no.

¿Qué problemáticas tiene actualmente su municipio?

Bueno las problemáticas que tiene mi municipio son muchas, pero entre esas muchas esta la “contaminación”, los ciudadanos no tienen la costumbre de cuidar el medio ambiente; el “cambio climático” nos está afectando a todos, han cambiado los tiempos y las formas de cómo debemos cultivar, luego tenemos el “aguacate”, o bueno creería que prácticamente “todos los cultivos” ya que el uso de agroquímicos es muy alto y cada vez para poder cultivar se necesita más y más porque las tierras no tienen los mismos nutrientes y por ultimo tenemos el “trabajo”, no hay trabajo en Cajamarca, las familias no tienen empleos, esta falta de trabajo imposibilita a muchos para que sigan estudiando, muy pocos llegan a las universidades, pero más allá de eso las universidades deberían venir a Cajamarca, aún guardo la esperanza de que esto pueda cambiar.

¿Cómo solucionarías esas problemáticas del campo?

Bueno, ¿Qué posibles soluciones?, dependiendo de cada problemática, creería que sería generar un poquito de conciencia en cada persona, hay personas que no la tendrán, les importara un reverendo nada, también sería el apoyo a mi municipio por parte de la política, la cual debería formar proyectos firmes y solidos que se cumplan a corto o mediano plazo y que sean efectivos para mejorar las condiciones de vida en el campo. Los proyectos para el campo deben ser otras alternativas, para la comunidad sería concientizarla, y generar un plan de reciclaje, energías limpias como biodigestores, paneles solares, también deben ser ayudas económicas, planificación de las siembras, generación de abonos en el mismo municipio, sin embargo, tales proyectos hay que mirar y pensarlos bien, y analizarlos más que todo para que funcionen.

¿Cómo visualizas a Cajamarca en 10 años?

Si seguimos sin conciencia, mal, cada vez iríamos más de para atrás, es necesario cambiar el modelo de desarrollo, pero si vamos a cambiar eso no se sabe, de pronto alcancemos algo diferente, pero eso solo el tiempo lo dirá.

¿Qué es para ti Cajamarca?

Cajamarca para mí un pueblo, para mí es el pueblo, aunque es más que un pueblo, es donde se organiza, es donde uno encuentra todo lo necesario que necesite para vivir, es donde uno aprende y socializa con las personas, donde uno aprende y conoce, donde sueña con un mundo mejor

Qué mensaje les enviarías a las personas que lean esta entrevista?

Concientizarse de las problemáticas que tenemos, que más de esto es aprender y enseñar, de cuestionarnos, sería más eso, de concientizar, aprender y cuestionarnos, que recuerden que la situación hace el hecho.

Entrevistas de: Cristian Arlex Murillo Ochoa
Estudiante de Politología - Universidad del Tolima

Voz Sin Rostro

La casa era como en las películas, tan grande que invitaba a explorarla, tenía chimenea, hermosos cuadros, una mueblería increíblemente lujosa, entre otros elegantes detalles que se armonizaban perfectamente. Lo raro, era que ellos estaban ahí. En aquel momento simplemente se sintió maravillado, ahora, ÉL sabe que, según el orden que el mundo tiene, ellos no tenían por qué estar allí. Unos campesinos sin tierra, reunidos en casa de patrones y hablando de parcelas.

Viendo con sus ojos de niño se grabó en la memoria el impactante lugar, pero no logro recordar muy bien los rostros, sólo sabía que si estaban allí era porque su papá, jornalero de toda la vida, tenía la esperanza de que le dejaran una parcela. Al salir de la reunión todos se daban la mano y conversaban entusiasmados, incluyendo a su padre, quien le dijo, “mañana sabemos cuál es el pedacito quenos toca a nosotros”.

Todos los jornaleros que habían estado reunidos en la casa, caminaron felices y se dispusieron armar un campamento para dormir ese día, pero los hombres extraños que parecían dirigir la reunión se quedaron en la casa. También había algunos primos de ÉL, con quienes jugaban, a ellos les parecía algo increíble que sus padres estuvieran a punto de convertirse en finqueros, siendo apenas unos niños ya soñaban con sembrar sus propios tajos.

La mañana despunto iluminando los campos verdes de la inmensa hacienda que se había parcelado para distribuir la tierra entre la comunidad de jornaleros y jornaleras. Las primeras horas del día todos y todas, trabajaron en la preparación del sancocho para el almuerzo comunitario. En medio de la felicidad generalizada el niño no podía dejar de fijarse en aquellos jovencitos, no mucho mayores que él, cargando fusiles a la espalda y uniformados como si fueran militares.

Su papá le había advertido que se mantuviera lejos de todos quienes estuvieran armados, por eso no hablo con ellos. Pero fueron ellos quienes ayudaron a levantar el campamento, hacer el sancocho y repartieron las balotas que definieron que terreno le correspondería a que familia “la parcela de nosotros era un plancito en lo alto, eran como diez hectáreas. Me acuerdo que estaba muy emocionados de traer a mis hermanas y a mi mamá para que conocieran, incluso, mi papá me mostro donde pensaba hacer la casa” Cuenta ÉL.

Pasaron una semana en ese lugar, trabajando cada familia su terreno, adecuándolo según sus gustos y planes, pero un buen día la gente comenzó a gritar “¡¡¡viene el ejército!!!”. Sin entender porque eso debía ser algo malo ÉL ayudo a su papá a recoger todo lo que pudieron y corrieron junto a los que ya sentía como vecinos de vereda. Eso fue lo más cerca que llegaron a estar de que su familia tuviera tierra, y aunque ÉL pensó que si se devolvían y le explicaban al Ejército que ellos no eran gente mala, que querían la tierra era para trabajarla porque no tenían, el ejército seguramente entendería y no los lastimaría, pero, descarto la idea cuando vio a un joven vecino inconciente en el camino; parecía que le habían disparado y se había rodado. “no pude ver mucho más porque estábamos corriendo” Cuenta ÉL.

La vida no cambio:

Llegaron a la casa de la abuela, donde estaban viviendo mientras conseguían un lugar. “Me acuerdo que pocos días después mi papá se fue a coger café al Quindío y cuando el volvió, mi hermana mayor se casó y nos vinimos a vivir a esta vereda, aunque no tenemos tierra, nos dejan vivir en un ranchito, por lo menos no volvimos a pagar arriendo”. Cuenta ÉL.

Un par de años después ÉL termino la escuela, y aunque fue un excelente estudiante que aun hoy mantiene contacto con sus profesores de primaria, las condiciones no estaban como para ponerse a estudiar, su papá cada día estaba más enfermo, el cuerpo empezaba a cobrarle tantos años de trabajo incansable, la espalda, el corazón y las manos fueron las primeras dolencias que comenzaron a doblegar al viejo, quien todo lo que tenía en la vida era su fuerza de trabajo y su conocimiento del campo.

“Yo había cumplido trece años y ya llevaba un año jornaleando esporádicamente, como para mis cosas porque mi papá daba la comidita, pero entonces acá se puso duro, no había trabajo y mi papá decidió irse para el Quindío a coger café, yo sabía que se sentía mal, aunque no dijera nada, así que le pedí que me levantara” Cuenta ÉL.

Travesía por el Quindío:

llegaron a la plaza del pueblo donde esperaban conseguir trabajo, ÉL niño observaba con admiración la capacidad que su padre tenía para buscar información haciéndole charla a la gente; pese a no conocer a nadie, rápidamente se enteró a donde debía ir para buscar trabajo. Ubicados en el punto, únicamente quedaba esperar a que llegara algún finquero o capataz de hacienda a contratar como efectivamente pasó. Era domingo, cerca de las nueve de la mañana su papá se acercó a un hombre que parecía estar buscando trabajadores, converso un rato con él y luego fue hacia su hijo para decirle. “Listo, es a lo que lo que nos hagamos, así es casi siempre y es mejor porque le pagan por kilo cogido, pero le tiene que rendir sino no hace nada. Camine desayunamos para agarrar para la finca”. Le dijo su Papá.

Al llegar al hospedaje de la finca ÉL se sorprendió de lo tétrico del lugar, pero sobre todo de la gran variedad de personalidades que se podían encontrar ahí, desde una pareja con sus dos hijos, hasta el hombre más temible y desagradable, su papá le advirtió que fuese muy cuidado y que debía ser amable con todos pero que no diera confianza a nadie y así lo hizo. Antes de las 5 de la mañana ÉL y su papá estaban bajo los palos de café, junto con el resto de trabajadores, esperando que el sol terminara de salir para empezar a recoger café. Así fue durante toda la semana, bajo sol y lluvia y rodeados de todo tipo de situaciones. Se podía notar que algunos capataces vendían a los trabajadores drogas recreativas, incluso en una oportunidad dos trabajadores salieron peleando y uno mato al otro.

Ante la conmoción el capataz ordeno seguir trabajando o largarse inmediatamente de la finca, esto, con la mano posada sobre el revolver que tenía en el cinto. Todos acataron la orden y mientras el capataz, con ayuda de otro trabajador, llevaban el cuerpo a la orilla del tajo. Su asesino huyó despavorido, no se supo más. En esa oportunidad a la semana siguiente retornaron a casa, pero los viajes al Quindío se siguieron repitiendo cada vez que no había trabajo en Cajamarca. Fue en un tajo del Quindío, bajo la lluvia y arrancando pepas de café, que ÉL le expreso a su papá su intención de retomar sus estudios. ÉL ha tenido dos grandes amores en su vida que lo han definido, el campo y el aprendizaje. Cuando recién había cumplido los quince años decidió que quería estudiar y validando logro terminar el bachillerato a los 18, mientras jornaleaba.

Nota Aclaratoria. Los Nombres y lugares específicos me los reservo por la seguridad de sus protagonistas

Jhenifer Andréea Roodriguez Morales
Comunicadora social Periodista
Universidad del Tolima



SOY CAPAZ
FUERTE
VALIOSA
PODEROSA
SOY MUJER

